

Los métodos de organización en Alemania e Inglaterra

En dos de los más grandes países, Alemania e Inglaterra, son interesantes los métodos de organización.

Alemania, sobre todo, ha probado un notable talento de organización en el dominio de los ferrocarriles. Quien haya viajado mucho por Europa reconocerá que cuando la frontera alemana se siente un verdadero alivio al esbazar por fin libre de las molestias que acarrea el viaje en ferrocarril en el resto del continente europeo, Inglaterra deja menos que desear en este sentido. Libre de los conductores, que, como en Austria-Hungría, no abren las puertas de un vagón a los pasajeros sino mediante una propina, abandonados, en caso contrario, en algunos compartimientos. Libre de esos trenes que, como en Rusia, recorren con una exasperante lentitud llanuras inmensas. Ya no ha de hacer, como en Francia, un largo trayecto por la capital para no utilizar inútilmente las transacciones por servicios. Ya no ha de estar obligado, como en España, a viajar solamente en primera clase.

La superioridad de los ferrocarriles alemanes proviene seguramente, en gran parte, de que son empresas del estado. Así se explican esas tarifas tan ventajosas que representan apenas la mitad de lo que se paga para obtener iguales comodidades en Francia y en Inglaterra, donde los ferrocarriles, perteneciendo a compañías, son naturalmente explotados por estas en beneficio de sus accionistas. Pero la incorruptibilidad del personal, la regularidad de las correspondencias, el cuidado prolijo de los coches en lo que concierne a luz, limpieza y comodidad, tanto en los vagones ordinarios como en los vagones-restaurant y vagones-camas, la frecuencia de los trenes rápidos (como en ninguna otra parte de Europa), hasta entre ciudades de provincias, no pueden citarse exclusivamente en favor de la administración del estado en materia de ferrocarriles, puesto que muchas de estas cualidades no se encuentran en los ferrocarriles del estado, ni en Austria-Hungría, ni en Francia. Existe en esto un feliz concurso de especiales dotes naturales del pueblo alemán.

Hay que reconocer como ejemplar, en muchos puntos, la administración prusiana. Su perfecta honestidad y su laboriosidad presentan un chocante contraste con la corrupción e indolencia características de los burocratas rusos, siendo laoble la seguridad y energía con que aplica la ley. Pero — y es éste el reverso de la medalla — le acontece a menudo excederse en el amor a la disciplina, restringiendo la libertad y la iniciativa personales, y el espíritu militar que la anima hace de la administración un instrumento que las clases poseedoras del país pueden utilizar para actos vituperables. Poloneses de Rusia nos han afirmado en diversas ocasiones que la política opresiva del gobierno ruso, templada por la indolencia y la corrupción, es menos amenazadora para el mantenimiento de la nacionalidad polonesa que la despiadada severidad y lealtad con que se aplican en la Polonia alemana las leyes existentes. Si desde un punto de vista algo estético este segundo método, con su nitidez, es más simpático que el placentero sistema practicado por los funcionarios rusos, hay que confesar también que para las poblaciones y partidos del imperio alemán, que son objeto de la hostilidad del gobierno, esta administración rigida y potente resulta particularmente peligrosa. Para que se convierta en una utilidad real, es menester que toda la organización de Alemania se democratice y que las clases dominantes se inspiren, más de lo que lo hicieron hasta ahora, en principios de equidad y de tolerancia. Por otra parte, las notables capacidades administrativas del pueblo alemán aportan ya toda su plenitud de efecto cuando están puestas al servicio de obras humanitarias; como, por ejemplo, en el seguro social, o al servicio de una idea, como verbigar en la organización de los movimientos obrero, feminista, de libre pensamiento, etc.

En resumen, encontramos en la ley de todo lo que Alemania ha creado de grande en el dominio de la civilización, la docilidad del individuo para mantener el lugar que le está asignado en cada una de las partes que componen el organismo social: encontramos, en una palabra, esa disciplina que permite agrupar multitudes solidamente para una acción metódica. Pero no hay que apresurarse a ver en esto algo innato, especial a la raza alemana, ya que también otros pueblos en que, contrariamente a

lo que ocurre hoy, el individualismo imperaba, y toda disciplina era considerada como un atentado a la libertad personal. Es fuera del pueblo, en el estado prusiano militar y burocrático, donde se desarrolló el espíritu de disciplina, que se propagó al resto de la nación cuando se hubo comprendido la garantía de victoria que implicaba. Una modificación análoga de la mentalidad popular puede producirse también en otros países: es necesario para esto que las clases dirigentes tengan plena conciencia del fin que se proponen alcanzar, que tengan la firme voluntad de obrar y, sobre todo, que formen la educación de las masas. Y transformada su mentalidad, podrán las otras naciones, si no igualar a Alemania en lo que tiene de superior, acercarse por lo menos — aunque hay que reconocer que es infinitamente más difícil para Rusia o para Hungría aprender de los alemanes la conciencia y la exactitud administrativas, que para Alemania adoptar, por ejemplo, de Francia (a este respecto más adelantada), un sistema de enseñanza laica, para el cual la nación alemana está perfectamente madura.

Es, sobre todo en las cuestiones de organización en lo que el pueblo inglés, como el alemán, ha dado prueba de cualidades ejemplares. Su administración, como la alemana, es esencialmente honesta, y puede decirse sin exageración que ningún otro país (a excepción de los pequeños estados de raza germánica o escandinava: Suiza, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega) puede rivalizar, a este respecto, con Alemania, Inglaterra y las colonias inglesas. Hay que hacer notar una vez más que no se trata aquí de una particularidad étnica. En efecto, los hijos de los colonos ingleses fundaron en Norte América una república que, por admirables que sea su organización, está roída, sin embargo, por la corrupción y la anarquía. Infracciones a las leyes que prohíben la venta del alcohol, tales como se producen en los Estados Unidos gracias a la venalidad; linchamientos, como ocurren por la indiferencia del pueblo en cuanto a la ley hecha por él mismo; abusos de poder en la administración municipal, en provecho de empresas privadas, provenientes de que los miembros de las municipalidades norteamericanas no poseen el sentimiento de su deber, serían absolutamente imposibles en Inglaterra y Alemania. Hay aquí, pues, otra cosa en juego: lo que hemos indicado ya, a saber, una acción educadora ejercida sobre el pueblo.

Además, existe entre las capacidades administrativas del pueblo alemán y las del pueblo inglés una diferencia importante. La disciplina alemana reposa sobre el respeto de la autoridad, sobre la subordinación a la potencia preponderante de los jefes jerárquicos, mientras que la disciplina inglesa, mucho más democrática, tiene por base el libre consentimiento y un maravilloso talento de ligar, en síntesis superior, el orden y la libertad. El talento que ha hecho nacer florecientes colonias anglosajonas en todas partes del mundo donde la raza blanca puede vivir, es también la fuerza que le permite sostener triunfalmente la competencia de las demás potencias coloniales.

Ese talento, y principalmente esa educación secular de la nación, aparecen con su mayor pureza en el parlamentarismo inglés, que no se manifiesta solamente en el parlamento mismo, por métodos que se han convertido en modelos y son fuentes de inspiración para todos los estados del universo, sino, también, en la administración provincial y comunal, en los cuerpos públicos encargados de la enseñanza y de la asistencia pública, así como en el "self-government" de las colonias. Recientemente, en el Reichstag alemán, se hacía con razón el elogio de algunas prácticas ejemplares usadas por el parlamento inglés, entre otras, las "interpelaciones breves" hechas por los diputados al gobierno, que constituyen una excelente manera de mantener un contacto permanente entre este último y la opinión pública. Pero lo que tiene una importancia decisiva es la voluntad sincera de los diputados ingleses de utilizar las formas de la discusión parlamentaria con el objeto y el espíritu para que han sido creadas, y de trabajar del mejor modo posible para resolver los asuntos inscriptos en el orden del día.

Quien haya asistido a reuniones públicas en Inglaterra, recordará con satisfacción cómo este parlamentarismo, uno de los elementos esenciales de la mentalidad del pueblo inglés, se manifiesta en la libre sumisión de todos los auditores a la autoridad del presidente que la autoridad es considerada imposible eligen, y se considera imposible toda revuelta contra éste, es decir, contra la necesidad del

orden en los debates, encarnada en su persona.

Con tales métodos de parlamentarismo y de "self-government", que relativamente ha enseñado a los demás pueblos, Inglaterra nos muestra la senda que conduce a un porvenir en que la rigida disciplina alemana podrá propagarse sin perjudicar los intereses superiores de la civilización.

R. BRODA.
(Director de "Les Documents du Progrès")

REDACCION

En qué concluyen los armamentos

Un telegrama de la capital fluminense anuncia que el gobierno brasileño ha resuelto poner en venta uno de los dreadnoughts recién construidos por su cuenta, el "Rio Janeiro". Ya ha recibido ofertas de varios países: Turquía, Grecia, Japón, Rusia — que se muestran interesados en adquirir el buque en venta.

A raíz de esta noticia se ha deslizado el rumor de que la Argentina venderá también uno de sus grandes acorazados.

Tal es el epílogo de la fiebre armamentista que no hace mucho se apoderó de ambos países, y que fué alimentada aquí por las pasiones enfermizas de nuestro ex canciller Zeballos.

Se dice ahora que el acto del Brasil demuestra que la política de confraternización americana gana terreno en estos países. Y un importante diario brasileño expresa, a su vez, que la exageración de la política de la paz armada tiene en forma las finanzas de las repúblicas sudamericanas, y ha formado una atmósfera de dudas poco propicia para la atracción de brazos y capitales.

Obedezca la venta del dreadnought brasileño a una u otra causa — a los progresos de la razón pública, aun entre la diplomacia, o a las desastrosas consecuencias económicas de los armamentos —, se ve a las claras cuán absurda era la propaganda alarmista que hizo embarcar a la Argentina y al Brasil en un tren de gastos bélicos, que sólo podía conducirlos a la ruina o, como peor solución, a una hecatombe de vidas humanas.

Disipada la atmósfera que creara la nefasta acción de los corredores de armamentos y de sus altos cómplices, los gobiernos caen en la cuenta de que esos armamentos son inútiles y constituyen un pesado fardo que debe soportar cada pueblo.

Creemos que el gobierno argentino no tardará en imitar la conducta del brasileño.

Dentro de algunos años, los dreadnoughts que ahora podrían venderse bien, no valdrán sino como simple hierro viejo. Tengan, pues, nuestros gobernantes la previsión de que están dando una prueba elocuente de los del Brasil.

La salvaguarda de la paz no está en los armamentos, y menos, sobre todo, en países a quienes no los separan intereses económicos opuestos, ni necesitan hostilizarse para realizar sus destinos yendo por la senda del progreso.

Los millones de los dreadnoughts que pudieran venderse, tendrían una inversión ideal: podrían servir para cubrir los gastos que exige el proyecto asegurando la educación primaria a todos los niños de la república.

Las injurias del diputado Justo y las felonías del diputado fraudulento

El señor Arce, producto y defensor de la política críola de la facultad de medicina, en su desgraciada metida en el asunto de los 12.000 pesos habió de las injurias que el diputado Justo infiere al ex decano de la misma y al actual rector de la universidad, señor Eufemio Uballes. Transcribimos las palabras del gran discurso que sobre el presupuesto pronunciara el doctor Justo en la cámara de diputados en la sesión del 19 de mayo del año corriente, y que al señor Arce le han parecido tan injuriosas:

"No podemos, señor presidente, subscribir a este sistema de destino de los dineros públicos, para dotar grandes establecimientos docentes que quedan completamente sustraídos a nuestro control, y creo que aun al control administrativo de la contaduría nacional, dada su autonomía."

Y debo dar un dato muy penoso y muy desagradable, pero que me creo obligado a mencionar en este momento.

He sido profesor universitario y he intervenido en la licitación de una obra pública, para el servicio que yo atendía. La empresa encargada por mí de presentar un presupuesto para esa obra pública, tuvo la cortesía de enviar de antemano un ingeniero inglés para preguntarme qué comisión debía poner en el presupuesto para mí.

La pregunta me extrañó enormemente; la puse en conocimiento del señor decano, y el señor decano de la facultad me dijo que no era de extrañarse mucho, porque en esos casos

"todos los profesores piden". Me pareció una afirmación temeraria e injusta; pero el señor decano la reiteró. Declaro y vuelvo a decir que la afirmación me pareció temeraria e infundada, pero como el señor decano ha sido ascendido después, por el voto directo e indirecto de los profesores, a una más alta categoría universitaria, la cuestión reviste la mayor gravedad. Creo que la administración de los fondos universitarios debe hacerse con perfecto control de las autoridades administrativas de la nación."

Poca los representantes del fraude, de la venalidad, de la violencia y de la corrupción, la defensa de los dineros del pueblo es una "grave injuria", y "brava de arrabal" es para ellos el diario que denuncia a los factores del derroche y el desfalco.

¿Cómo puede tolerar el señor Arce — hombre de honor, como pueden atestiguar los pobres habitantes de Pehuajó, a quienes les tocó la desgracia de tenerlo durante muchos meses de comisionado municipal — que se le diga a él, hijo mimado de la oligarquía platense, la verdad desnuda, sin tapujos alguno que la atente?

Caudillo y oligarca omnipotente — por voluntad de Máximo Ugarte — en la legislatura oligárquica de La Plata, el diputado fraudulento se revuelve de rabia, e impotencia ante los obstáculos insalvables que encuentra en su nueva situación política.

Y en su desahogo, publicado en "Triunfo" de ayer, dice tal cúmulo de mentiras y falsedades, que él mismo se planta de cuerpo entero en un lenguaje de matón de arrabal.

Ratificamos que el señor Arce negó su propia firma puesta al pie de una solicitud a nadie que engañar la inocente explicación de que él no ha leído lo que allí estaba escrito. Hombres que niegan su propia firma, ¡jamás pueden hablar de "honor" aunque manejen bien el fletado y la pistola — si bien tampoco es éste el caso del señor Arce.

Francamente, el diputado fraudulento ha perdido los estribos, y este lamentable estado de ánimo le hace incurrir en flagrantes contradicciones. Así, por ejemplo, en la sesión de miércoles, refiriéndose al diputado Repetto, dijo: "mi distinguido colega por la capital, de la preparación, contradicción al trabajo y buenas intenciones soy el más convencido, porque lo conozco desde hace mucho tiempo"; y en su carta de ayer, refiriéndose al mismo diputado Repetto y al diputado Justo, dice: "protesto contra estos señores de ayer, de hoy y de todos los tiempos, que niegan" — empezando por su propio honor — tanto cuanto no sirva para satisfacer apetitos de vida pública, que para ellos consiste en saturar el aliento de poeila."

Este lenguaje, que suponemos no es ya de arrabal, sino del "Jockey Club", pone una lágrima sobre la falsa reputación de este nuevo falso representante del pueblo.

El derecho de huelga

Han empezado en el senado argentino los primeros tiros contra el derecho de huelga de los trabajadores ferroviarios, cuya situación se quiere mejorar por la ley de jubilaciones y pensiones que va resultando un verdadero engendro.

La nota antipática, y más que antipática, vergonzosa, de la sesión de ayer, ha sido dada por el flamante ministro de obras públicas. No nos asombra que el senador Macía o cualquiera otro, o la mayoría del senado, defendiendo los intereses del capital extranjero como coetereos del capital argentino, se oponga a la psicología de nuestros cuerpos políticos. Pero lo que choca en extremo es que el poder ejecutivo, representado por el titular de una de las carteras ministeriales más importantes, se humille hasta convertirse en un obsecuente servidor del capital británico. El señor Meyer Pellegrini ha vuelto por sus prestigios, un tanto olvidados, al autor de la ley de defensa social y al compinche de los señores audaces políticos de la voluntad del pueblo, está bien defendiendo la prohibición del derecho de huelga a los obreros ferroviarios. Las empresas no podían encontrar un hombre más indicado para encargarse tan triste misión.

¿Cómo no va a ensorberse el capital extranjero?, ¿cómo no va a tener un concepto despectivo de nuestro país, como entidad política y económica autónoma?, ¿cómo no se sentirán en estado de derecho del estado, si hasta los ministros le sirven para conducir la campaña contra los obreros que explota?

LAS COSAS EN SU LUGAR

Carta del diputado Repetto

"Ciudadano director de LA VANGUARDIA. — El diputado doctor José Arce, seriamente incomodado por el sueldo que percibe como diputado, me ha escrito una carta bajo el título de "El diputado fraudulento y los 12.000", ha enviado un diario de la tarde una carta que contiene apreciaciones de carácter personal y un relato antojadizo de los hechos ocurridos hace algunos años en la Facultad de Medicina, con motivo del nombramiento de un profesor de clínica médica. No he de lamentar el repentino cambio de opinión que respecto de mí persona ha experimentado el doctor Arce. Aspiro ardientemente a que él sea definitivo, pues así me será libre de sus elogios, que ayer no más me hicieron sonrojarse de vergüenza ante el temor de que pudieran sugerir en algunos espíritus picarones ideas de compadecimiento o solidaridad que jamás existieron."

Lo que me interesa objetar a la carta del diputado Arce se refiere a las inexactitudes que en la carta se refieren a los hechos acaecidos en ocasión de la campaña realizada en el año 1905 para llevar al doctor Julio Méndez a una de las cátedras de clínica médica de nuestra Facultad. Desde luego, cabe observar que es completamente falso que los profesores Juan H. Justo y Nicolás Repetto "se refirieran a la revolución del movimiento". Consta a todos los que siguieron de cerca o de lejos aquel movimiento, que el profesor Juan B. Justo no tuvo en el

mismo otra participación que la de poner su firma al pie de la solicitud que había de presentarse al consejo superior universitario, pidiendo que se integrara la terna para la cátedra de clínica médica con el nombre del doctor Méndez, firma que el profesor Justo puso sin haber leído el contenido de la solicitud y sólo como una deferencia hacia el joven médico interno del hospital San Roque que se la presentó y un homenaje a la persona del doctor Méndez. Por lo que respecta al papel desempeñado por el profesor Repetto en el mismo asunto, también es notorio que fué el iniciador de aquel movimiento, y que asumió desde el primer instante toda la responsabilidad que pudiera derivar de su actitud.

En cuanto a la actitud asumida por el doctor Arce después de haber firmado aquella solicitud, me importa muy poco: ella debió haber sido digna del mismo. Lo que me interesa es poner bien de manifiesto las consecuencias que tuvo para la universidad toda, aquel movimiento iniciado por mí, secundado por un grupo de jóvenes eximios, y aprovechado, entre otros, por el doctor Arce.

La solicitud presentada al consejo superior de la universidad para que se incluyera al doctor Méndez en la terna de clínica médica — solicitud que el doctor Arce califica ahora de "castibular" — contenía un cargo muy serio contra la composición legal de la Academia de Medicina. Ese cargo fué considerado por la Academia como una invención de hombres que se rebelaban contra la escuela, y constituyó una de las causas más poderosas en que aquella fundara la destitución de los profesores y empleados que lo habían formulado. Sin embargo, poco tiempo después de dicha destitución, el rector de la universidad, doctor Eufemio Uballes, contestando un reportaje que le hiciera un redactor de "La Nación", reconoció que "se había vivido más de veinte años ignorando el estatuto de la universidad". A raíz de este reconocimiento, se reformó el estatuto universitario, desaparecieron las viejas academias, se constituyeron los consejos directivos de las facultades y se acordó el voto a todos los profesores en la designación de los consejeros. En una palabra: con el sacrificio de nuestras situaciones dentro de la escuela, habíamos hecho triunfar en la universidad las reformas tanto tiempo anheladas y dábamos con ellas nuevos derechos y mayor dignidad al cuerpo docente.

En aquella emergencia no experimenté el doctor Arce el dolor edificante de perder una situación para salvar un principio; lo estaba reservada la irreparable desgracia de su "arribismo". — Nicolás Repetto."

Congreso

CÁMARA DE SENADORES

LA SESION DE AYER — DISCUSION DEL PROYECTO DE JUBILACION DE OBREROS FERROVIARIOS — EL SENADOR MACIA PROPONE UN ARTICULO PROHIBIENDO EL DERECHO DE HUELGA — EL SENADOR VALLE IBERLUCEA PRONUNCIA UN DISCURSO OPONIENDOSE A LA APROBACION DE LA CLAUSULA REACCIONARIA — EL MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS Y EL SENADOR MACIA DEFENDIENDO LA PROPOSICION — VALIENTE REPLICA DEL SENADOR SOCIALISTA.

Sesión secreta

A las 3.35 p. m., el senado entró a sesión secreta con asistencia de los señores Olacoechea y Alcorta, Del Valle Iberlucea, Malbrán, Crotto, Dávila, Carr, Albarracín, Estévez, González, Guemes, Irigoyen, Macía, Torro, Posse, Iturraspe, Villanueva y Virasoro, bajo la presidencia de don Victorino de la Plaza.

Se dió entrada a un pliego del poder ejecutivo.

Sesión pública

Acto continuo se pasó a sesión pública.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

Luego se dió cuenta de los siguientes asuntos entrados:

Maria Salas de Britos del Pino solicitó pensión militar.

Jacob Larrain, en representación de Carolina Ossa de Baz, solicitó pensión civil.

La Sociedad Rural de Curuzú Cuatiá solicitó el favorable despacho del pedido de concesión para instalar un frigorífico modelo en la provincia de Corrientes, presentado por el señor Alberdi.

Las corporaciones médicas e institutos científicos solicitaron del H. congreso la reglamentación del ejercicio de la medicina.

Rosa Petrona Sarmiento, solicitó acumulación de pensión militar.

La sociedad italiana, Tiro a Segno de Villa Devoto, solicitó un premio.

Casas federales

La cámara de diputados envía en revisión un proyecto para autorizar al P. E. a iniciar el estudio para construir casas federales en las ciudades de Rosario, Bahía Blanca y La Plata, destinadas a concentrar todas las oficinas nacionales, con excepción de las de aduana. El senador Irigoyen pidió que fuera tratado sobre tablas. Se aprobó la moción. Luego se votó afirmativamente el proyecto en general y particular.

Nota de empleados ferroviarios

Varios empleados del ferrocarril Pacifico protestan contra la nota dirigida por otros empleados de la misma empresa contra la ley de jubilación de ferroviarios.

El senador Del Valle Iberlucea pidió que se diera lectura de ella.

En ese documento declaran terminantemente que las firmas que iban al pie de la nota anterior habían sido conseguidas por medios ilícitos, pudiendo probar la cámara en forma declaratoria a los firmantes de la misma.

Casa para la legación argentina en Washington

Villanueva — Pido la palabra. Antes de entrar a tratar la orden del día, voy a hacer moción para que se trate sobre tablas un despacho de la comisión de hacienda, y que figura a la orden del día No. 21. Se trató de un proyecto que

El divorcio unilateral

DEFINITIVAMENTE SANCIONADO EN EL URUGUAY

La cámara de diputados del Uruguay, en su sesión de ayer, abordó la discusión en particular del proyecto de ley del divorcio unilateral, aprobándolo en todos sus artículos, sin discusión.

Por esta ley, que ha quedado definitivamente sancionada, procede el divorcio por la sola voluntad de la mujer.

Y a fin de que el poder ejecutivo pueda poner el cónclave inmediatamente, la cámara de diputados ha ratificado su votación.

La legislación uruguaya se ha enriquecido, pues, con una ley altamente humanitaria, tendiente a dignificar el papel que juega la mujer en la sociedad moderna.

"Digno ejemplo del departamento uruguayo"

Solo esperamos que sepa aprovecharlo el nuestro, aprobando la misma ley, y así, el proyecto recientemente presentado por la diputación socialista.

DESDE LA BARRA

El senador socialista ocupó ayer casi toda la sesión del senado, defendiendo con elocuencia y con valentía el derecho de coacción y de huelga de los trabajadores: Exposición erudita, serena y justa, no va a determinar, desgraciadamente, una votación contraria a la cláusula propuesta por el senador Macía y aceptada por el ejecutivo, porque la mayoría conculcada tiene que votar como lo piden las empresas: contra sus obreros, contra el espíritu de la constitución, contra los intereses del país.

Al iniciarse la sesión, se dió lectura de una nota de los empleados del F. C. P., protestando de la anterior — que comentábamos días pasados y que atribuíamos a las empresas — en la que se pedía el rechazo de la ley de jubilaciones.

Resulta ahora que ese documento es apócrifo y no está firmado por empleados auténticos.

No podía ser de otra manera.

La cámara de diputados no obtuvo quórum para celebrar sesión ayer. Como se recordará, el día estaba señalado para tratar el asunto de los 12.000 pesos, por el que tanto interés muestra el diputado fraudulento.

ha venido en revisión y que autoriza la compra de una casa para la legación argentina en Washington.

Presidente — Debo advertir al señor senador que el ministro de relaciones exteriores tenía interés en asistir a la discusión del proyecto.

Villanueva — Se le puede invitar por teléfono, y mientras tanto tratarse otro asunto.

Se votó la moción del senador Villanueva, aprobándose.

Jubilación de ferroviarios

En seguida se pasó a tratar el despacho de la comisión de legislación en el proyecto de jubilación de ferroviarios. La secretaria dió lectura al artículo 110.

"Artículo 110. — Podrán accogerse a los beneficios y obligaciones de la presente ley los empleados y obreros de las empresas ferroviarias de jurisdicción provincial, cuyos representantes lo soliciten con intervención de los respectivos gobiernos locales, siempre que las empresas, los empleados y dichos gobiernos hagan los aportes y se sujeten a las condiciones fijadas en esta ley."

Este artículo se aprobó sin observación.

Contra el derecho de huelga

Macía — Antes de pasar a otro artículo, me voy a permitir proponer la sanción de uno nuevo, que considero de estricta justicia. Se trata, señor presidente, de compensar a las empresas. Es evidente que si se beneficia por esta ley a los empleados y obreros, debemos establecer por una cláusula la seguridad para el normal funcionamiento de sus líneas.

Hay, por lo demás, en las disposiciones de esta ley, una contribución que se impone a los productores y cargadores, cuyos intereses no pueden correr el riesgo de una paralización del tráfico.

Por esta razón es que pido la aprobación del siguiente artículo:

"Los empleados u obreros que voluntariamente abandonasen sus servicios o pertubare la continuidad o regularidad de la marcha de los ferrocarriles, serán considerados como separados del servicio y deberán ser substituidos, perdiendo todo el derecho que hubiesen adquirido a las jubilaciones, pensiones o retiros y los aportes que hubiesen hecho, sin perjuicio de las demás responsabilidades que pudieran haber incurrido. Los empleados u obreros afectados por esta disposición tendrán derecho a recurrir en apelación ante la comisión administradora de la caja."

Del Valle Iberlucea. — ¿Qué opina el poder ejecutivo sobre este agregado?

Ministro de obras públicas. — El poder ejecutivo adhiera a la proposición hecha por el senador por la provincia de Entre Ríos, comprendiendo que es una cláusula que garantiza la normalidad del tráfico, en beneficio del país.

En caso que hubiera algún senador que se opusiera, el poder ejecutivo no tendría inconveniente después en dar

que son verdaderas necesidades, que el servicio para responder a la satisfacción de esas necesidades sociales, el estado el gobierno, tenía el derecho de intervenir para obligar a los obreros a que cumplieran con ellas.

Pero bien, yo afirmo; que si siquiera en virtud de este interés general, puede el gobierno ejercer una verdadera acción sobre un individuo que tiene un derecho fundamental, inherente a su propia naturaleza, de cruzarse de brazos cuando así le convenga a su salud, a sus intereses, a su labor y a su vida.

Es cierto que en este caso, señor ministro, pueden estar comprometidos los intereses generales del país; pero yo le aseguro al representante del poder ejecutivo, que cuando un gobierno tiene conciencia de su derecho; que cuando un gobierno sabe responder a las necesidades del país, que cuando un gobierno es capaz de coaccionar por el sufragio universal de una república, encuentra medios legales de la ley y del derecho, medios legales suficientes, para obligar a los obreros a que cumplan con su deber, de manera que estas necesidades sociales no dejen de ser satisfechas en ningún instante.

Pero resulta que nosotros tenemos un gobierno de clase; porque no ha nacido del sufragio universal; tenemos un poder ejecutivo que se preocupa del interés de los poderosos, pero jamás del interés de los humildes; tenemos el ejemplo de la huelga ferroviaria de 1911, en que hubo una parcialidad manifiesta, una parcialidad absoluta de parte del poder ejecutivo para con las empresas ferroviarias, de tal manera, que en vez de seguir el ejemplo del gobierno inglés, cuando ocurrió la huelga análoga, vino el ministro de obras públicas, a consentir que las empresas, amenazando las vidas de los pasajeros, pudieran colocar en las locomotoras a hombres que no tenían conocimientos técnicos para conducirlos. Esta es la parcialidad del poder ejecutivo en nuestros países, solicito de los intereses de las empresas, pero nunca de los intereses del pueblo trabajador.

El poder ejecutivo tiene en su mano, porque la reconoce la ley, el medio necesario para evitar que las empresas no cumplan siempre con su deber, y para que las empresas no suspendan en ningún momento sus servicios.

¿Qué diferencia, señor presidente, entre la conducta de nuestro gobierno y la conducta del gobierno inglés, durante la última huelga ferroviaria? En los primeros incidentes de la huelga de 1911, produjo entre nosotros, el poder ejecutivo un acto de intervención, para evitar que las empresas, por dar lugar a esperanzas de que en caso de producirse el movimiento de los ferroviarios, todo el poder del gobierno, toda la decisión legal estaría de parte de ellas, en contra de los trabajadores, y que hizo el gobierno inglés cuando ocurrió una huelga semejante? En el caso de Mr. Asquith ocurrió ante los representantes de los obreros y de las empresas para invitarlos a una reunión amigable, y el ministro de comercio ocurrió también ante los representantes de ambas partes para invitarlos a una conciliación. Fue de esta manera como, por el nombramiento de una comisión real, el gobierno inglés llegó a resolver, sin necesidad de recurrir a la arbitrariedad y a la fuerza, uno de los problemas más graves que habían afectado la vitalidad de la nación inglesa. Es así como dice: "la libertad más bien que la ley está en las costumbres. En consecuencia, señor presidente, el poder ejecutivo pensara de una manera imparcial y serena en defender los intereses de la nación, siempre había de encontrar la solución legal para resolver estos conflictos entre el capital y el trabajo en cuanto afectara a los intereses públicos.

Tan no tiene argumentos bastantes el señor ministro de obras públicas para hacer esta arbitrariedad teórica, este extenso criterio que nos colocaba fuera de la ley trayéndonos el ejemplo de una situación de guerra.

No sabemos todos nosotros que la constitución nacional no rige en estado de guerra, y que los recursos, los derechos, y garantías deben estar supeditados a las supremas necesidades de la defensa nacional?

Entonces no corresponde, señor presidente, traer este argumento del estado de guerra para sostener que las medidas que pudieran justificarse en aquel momento, en la militancia del momento, puedan aplicarse en estado de guerra, cuando libremente todos los resortes constitucionales.

Comprendo es cierto, el señor ministro de obras públicas que estaba fuera de la lógica y la verdad constitucional cuando para apoyar, mejor sus teorías recurrió a la ley de ferrocarriles cuando el artículo 54 podía aplicarse de una manera perfecta en el caso de suspensión de trabajo por parte de los obreros ferroviarios. Pues bien, señor presidente, estoy en este punto en una situación idéntica al señor ministro de obras públicas. Ni la letra ni el espíritu del mencionado artículo autoriza a interpretar de esa manera la ley de ferrocarriles. Castiga ese artículo al obrero que no cumpla a los maquiñistas, conductores o demás empleados que abandonan sus puestos, pero que abandonan durante el servicio; y el argumento general de ferrocarriles, en vez de ser disposición, viene a completarse por el artículo de la ley general de modo que se entienda que no se castiga el hecho de que el obrero no cumpla con el contrato de trabajo, sino la circunstancia de que cuando por ejemplo un maquiñista una locomotora, la abandone en la mitad del camino porque el maquiñista tiene la obligación de llegar al punto de destino. Esta es la pena que establece el artículo 54 de la ley de ferrocarriles, pero en ninguna forma este artículo castiga el derecho de huelga que es inalienable y que es inviolable.

Ministro de obras públicas.—Y donde está la disposición análoga para las demás industrias?

Del Valle Iberlucea.—La disposición análoga para las demás industrias no está en la ley, en ninguna ley, desde el momento en que la constitución de la nación establece el derecho de huelga como un derecho de asociación; estos dos derechos están íntimamente vinculados y reconocidos, como lo hacía el ministro, y los obreros ferroviarios si derecho de asociarse con fines útiles, y no reconocen el derecho de huelga, es negar la realidad, práctica del primero, porque para que van a asociarse los obreros más es para tomar medidas que contribuyan a su bienestar.

El derecho de huelga no necesita ser reconocido, y la prueba está que cuando a alguna acción se la desconoce y se niega, es indispensable dictar una serie de medidas penales, como ha sucedido en Inglaterra, Francia y otros países.

ses. Creo haber demostrado que la observación del ministro, como la del señor senador por Entre Ríos, no puede darse en esta disposición de la ley de ferrocarriles, de manera que no hay ningún antecedente nacional que autorice a incluir esta represión indirecta del ejercicio del derecho de huelga, en uno de los penales y retrojos. Pero tanto uno como otro nos han traído ejemplos de fuera, de países socialistas, según ellos. Cuando nosotros desde esta banca de oposición, traemos el ejemplo de la experiencia extranjera, hay siempre un argumento de carácter nacionalista, para decirnos que no necesitamos ese ejemplo, que nosotros nos bastamos a nosotros mismos; cuando por el contrario, en vez del reconocimiento de derechos explícitos inherentes al hombre, tratase de incorporar medidas represivas a la legislación, entonces sí, está bien el ejemplo extranjero. Está bien la experiencia y la ley de los países extranjeros. Empezamos el ministro por hablarnos de una legislación igual en el sentido de reprimir las huelgas de obreros ferroviarios que existen en países de gobierno socialista.

Yo debo manifestar, desde luego, que en esos países jamás ha existido un gobierno socialista. En esas colonias inglesas, hay una organización política del proletariado, de la clase trabajadora, que disgusta aquella palabra, y el partido del trabajo que ha tenido la mayoría en el parlamento de esas colonias, en algún momento ha llegado también a gobernar. Los gobiernos surgidos de la fuerza política de la clase trabajadora en Australia, no eran propiamente gobiernos socialistas; se practicaba lo que algunos han llamado "socialismo sin doctrina", una línea bien distinta del socialismo democrático. Sin embargo, debemos reconocer que los partidos obreros de las colonias han realizado cosas dignas de imitación. Cuando el ministro de obras públicas citaba las leyes de Nueva Zelanda y Victoria, que castigaba a la una la huelga de los empleados ferroviarios, y retiraba la otra a los mismos el derecho de pensión en los casos de suspensión del servicio, debiera, como representante del poder ejecutivo, haber ido más lejos en el sentido de reclamar para nuestro país y nuestro progreso social y económico, instituciones análogas a las que existen en esas colonias, donde el mismo ministro recordaba, hay una ley de arbitraje obligatorio, que es aplicable para obreros y patronos; si bien es cierto que ha sido resistida por algunos gremios obreros, de tendencias socialistas, por regla general, no ha sido resistida por la mayoría de las corporaciones obreras.

Habría de tener en cuenta el señor ministro de obras públicas que las deficiencias de la primera ley estableciendo el arbitraje obligatorio en Nueva Zelanda, han sido subsanadas por leyes posteriores, que ahora podemos decir que las clases trabajadoras en esas colonias, en la práctica, tienden a incorporar en las prácticas y las costumbres, el principio del arbitraje obligatorio; y refiriéndose de esta manera especial a la política ferroviaria, que tanto debe interesar al señor ministro de obras públicas, habría de tener presente que si en Nueva Zelanda como en Victoria la ley había adoptado tales disposiciones, era porque necesitaban los gobiernos salvaguardar los intereses nacionales. En efecto, en esos países, donde el arbitraje obligatorio general, — las excepciones son muy limitadas, — son de propiedad de la nación, y el estado tiene entonces necesidad de buscar medios para evitar que los obreros y empleados puedan perjudicarlo, y por esta razón es que en Nueva Zelanda y en Victoria ha llegado a tomarse una medida restrictiva respecto del ejercicio de huelga.

Pero en nuestros países no existe nada semejante. Es cierto que tenemos algunos ferrocarriles de propiedad del estado; pero esta ley, como lo ha respetado la honorable cámara, no será aplicada para los obreros que prestan sus servicios en los ferrocarriles del estado, sino para los obreros de las empresas particulares. Además — y es necesario elevar un poco el debate — las condiciones políticas de Australia y de Nueva Zelanda, son bastante distintas a nuestras condiciones políticas.

Es verdad que hemos empezado a vivir una nueva era constitucional; es verdad que, por lo menos, en algunas regiones del país el sufragio universal ha empezado a ser una realidad; pero no es menos cierto, también, que todavía, en toda la extensión de nuestra república no existe, en la práctica, la libertad de sufragio garantida constitucionalmente, que por los poderes públicos, a través de nosotros no tengamos un gobierno que haya surgido realmente del sufragio universal, no debemos darle, por medio de la ley, facultades arbitrarias, porque esos gobiernos no habrán de tener las responsabilidades propias, que nacen cuando los poderes públicos han surgido de una manera pura e inmaculada.

Pero el señor ministro nos hablaba también de los Estados Unidos, y nos citaba una sentencia de los tribunales de la que habla Johnson en su "American Railway Transportation". En 1894, produjo la huelga de que hablaba el señor ministro de obras públicas, que dio lugar a varias sentencias de los tribunales de la república que, de esta manera, colocó al lado de las clases dominantes enfrente de las clases productoras. Yo debo repetir que, aun en los Estados Unidos, la justicia suele ser a veces injusticia, y que, como decía Tolstói, no son, en muchos casos, la representación de la justicia.

Pero, prescindiendo de las medidas de fuerza adoptadas en los Estados Unidos para reprimir esa huelga, yo debo recordar al señor ministro que, con posterioridad, aprovechando la experiencia y notando el profundo disgusto que el arbitraje había despertado en los elementos trabajadores, el gobierno federal dictó una ley nacional de arbitraje, y fue esto en el año 1898.

En consecuencia, en los Estados Unidos, donde no hay ninguna disposición legal que castigue el ejercicio de la huelga, hay en cambio una ley del carácter federal que somete al arbitraje facultativo los conflictos que puedan suscitarse entre las empresas y los obreros.

Para que se vea cómo el arbitraje es un medio de solucionar estos conflictos, voy a dar algunos resultados, de lo que tengo aquí un número del Boletín de la oficina del trabajo, de Francia, y en esta publicación se dice que las diferencias sometidas a los mediadores varían en importancia, y comprenden desde conflictos que corresponden a intereses menores de cien mil francos, hasta conflictos que afectan a más de cien millones de francos. En esta revista existe una estadística que comprende los años de 1899 a 1911, en la que se contienen las demandas formuladas por las compañías y los empleados para someter al arbitraje voluntario los conflictos planteados entre los obreros y las empresas.

No quiero fatigar la atención de los señores senadores con la lectura de es-

ta estadística; pero si voy a decir que, sobre cuarenta y ocho conflictos que se presentaron, diez y ocho han sido sometidos al arbitraje; dos en 1907, con dos mil ochocientos cuarenta y tres empleados, en 1909, con 1150 empleados, y en 1910, con cuarenta y seis mil noventa y siete empleados; y en todos estos conflictos, sometidos al arbitraje, las sentencias fueron respetadas por las dos partes, salvo ligeras interpretaciones sobre puntos de detalle.

Quiero decir, en consecuencia, que en los países modernos, como en Nueva Zelanda y Australia, se tiende a someter estos conflictos al arbitraje obligatorio, y en otros, como en los Estados Unidos, a arbitraje voluntario; y, aun debo saber el señor ministro que hace pocos años fue dictada en el Canadá una ley a propósito del arbitraje obligatorio de los caminos de hierro.

En la Revista Política Parlamentaria del 22 de marzo de 1908, dice Le-moigne que esta ley se limita a erigir en delito el hecho de declarar la huelga en épocas de utilidad pública, y durante el conflicto este sometido al "bureau" arbitral, pero la ley no impone el carácter obligatorio a la sentencia arbitral y que la permitida cuando esta sentencia ha sido dictada.

En el Canadá resulta, entonces, que el obligatorio aceptar la duración del conflicto, mientras una comisión especial estudia el conflicto, producido entre los obreros y las empresas, pero una vez que quedan en libertad de acción una vez que es conocido este fallo. Es un término medio entre el arbitraje obligatorio de Nueva Zelanda y Australia y el arbitraje voluntario de los Estados Unidos; pero debe tenerse en cuenta que esta ley del Canadá no sólo se hace extensiva a la huelga de los obreros, sino a los locales de las empresas.

Ahora, el artículo que el señor senador por Entre Ríos se refiere a los obreros que abandonan voluntariamente el servicio, pero no se refiere a las empresas que despiden a los obreros, y esto, lo he dicho anteriormente, constituye una situación de desequilibrio entre los obreros y las empresas.

Si el señor ministro de obras públicas, partidario como es de retirar el beneficio de la pensión a los obreros declarados en huelga, partidario como es de erigir a ésta en delito cuando se trata de servicios públicos, piensa de esta manera, colocándose del lado de las empresas y del país, ¿por qué no piensa en los intereses de los obreros? ¿Qué medios tendría en práctica el gobierno de nuestra nación para hacer que las empresas dieran satisfacción a las reclamaciones justas, razonables y necesarias de los trabajadores ferroviarios; qué medios tendría en práctica el señor ministro de obras públicas?

Bien, señor presidente; esto demuestra que la situación es completamente parcial y favorable, para las empresas ferroviarias, aun cuando esta parcialidad pretende ser encubierta con una bandera simpática, con la bandera del interés de la producción nacional. Y no me refiero al ejemplo de Italia y de Alemania, donde los obreros ferroviarios están militarizados, de tal suerte, que estas naciones no se les puede aplicar las disposiciones de una ley eminentemente civil, como es esta de pensiones y retrojos, que quiere dictar el honorable congreso de nuestros países. De consiguiente, la réplica al discurso del señor ministro de obras públicas, refiriéndose a la actitud de Briand, de este hombre público francés, dotado de una prodigiosa elocuencia, de una habilidad política extraordinaria, que en cierto momento oportuno saltó del otro lado de la barricada; el señor Briand representó en Francia en algún momento una tendencia de reacción contra los principios democráticos y sociales de la tercera república; empezó de una manera bien reaccionaria su carrera política, en vez de la revolución, la reacción política, por Entre Ríos; pero yo no atribuyo a la experiencia que este hombre político adquirió en el gobierno el concepto que tuvo en él de la responsabilidad gubernativa, su cambio de ideas y de opinión en materia social y política. Dotado de una gran ambición, quiso este hombre escalar las primeras posiciones políticas de su país. En esto pudo encontrarse la explicación de su defensa del antimilitarismo. Herró, llegó a encarnar los principios del nacionalismo, que combatió la voluntad democrática de la gloriosa república francesa. Recordaba el señor ministro de obras públicas las palabras pronunciadas por Briand en 1910; recordaba que saliendo de la legalidad, como había salido antes también Clemenceau para combatir la huelga de los ferroviarios, había militarizado a los obreros, invenciendo el interés supremo del pueblo, la salud pública; pero el señor ministro no nos recordó que este mismo estadista pensó en estatuir para los sucesivos tribunales de conciliación y de arbitraje que resolverían los conflictos del trabajo y de las empresas ferroviarias. En efecto, en el año 1910, presentó un proyecto en ese sentido a la cámara de diputados, un proyecto de estatutos de los funcionarios y tal vez en su exposición de motivos haya encontrado el señor ministro de obras públicas algunos antecedentes relativos a la represión en los países modernos, del derecho de huelga, cuando es ejercido por los obreros empleados en el servicio público.

Sin embargo, este proyecto no ha sido convertido en ley, porque, de aprobarlo, los obreros, al haber sido militarizados, perderían la tradición que ha venido encarnando durante décadas, en hombres que afrontaban todo género de sufrimientos y de persecuciones para llegar al régimen de la libertad y de la democracia.

En los albores de la revolución, un efervescente tribuna del pueblo había alzado su voz en los estados generales de Provenza, para defender el derecho de huelga; los obreros; y dirigiéndose a los representantes del clero y de la nobleza, Mirabeau les increpaba, diciéndoles: "tened cuidado, no desentendáis a ese pueblo que lo produce todo, a ese pueblo que para ser irremediable, le bastaría permanecer inmóvil". La república francesa no ha querido hacerse solidaria con la política reaccionaria de Clemenceau y Briand, y no ha llegado a estatuir el proyecto de estatuto de los funcionarios, por el contrario, el grupo parlamentario socialista en la cámara de diputados, presentó un contraproyecto, en el cual estaba reconocida de una manera explícita el derecho de los funcionarios para contratar con los poderes públicos todo aquello que se refiere a las relaciones del trabajo. De manera, pues, que por este contraproyecto de representación socialista, que inspirado en las naciones del nuevo derecho llegaba al principio de que he hablado antes, del contrato colectivo del trabajo, dándose personería para realizarlo a los funcionarios del estado. En esta forma entendía la diputación socialista que podrían resolverse los conflictos planteados entre el capital y el trabajo, cuando se refiriesen a los servicios públicos.

El señor senador por Entre Ríos, al discurso del senador por Entre Ríos, debo manifestar que en mi opinión, de-

Presidente — Debo hacer presente al señor senador que quizá convenga postergar esa parte de su discurso para la próxima sesión, porque por secretaría se me informa que la cámara ha quedado sin número.

Del Valle Iberlucea. — No tengo inconveniente.

Presidentes — Invito a la cámara a pasar a cuarto intermedio.

—Eran las 4 p. m.

MOVIMIENTO OBRERO

EN EL CEMENTERIO DEL OESTE

Quejas contra el administrador

En orden ni concierto, y con el deliberado propósito de molestar al personal que cuida las sepulturas, el administrador del Cementerio del Oeste, señor Eduardo Belán, dicta disposiciones a nuestro entender arbitrarias y absurdas.

Ahora pretende obligar a los cuidadores a que lo faciliten los nombres y domicilios de los propietarios de las sepulturas que tienen bajo su conservación y vigilancia. Como aquellos se negaran, ayer se les prohibió la entrada al cementerio, prohibición injustificada y arbitraria, puesto que los cuidadores abonaban un patente anual de cien pesos.

¿Qué organización tiene la administración del cementerio que no conserva en su registro el nombre y domicilio de los propietarios de las sepulturas?

Por otra parte, los cuidadores que pagan patente no tienen ninguna obligación de facilitar los datos de la parroquia que van adquiriendo para trabajar, y entraña una verdadera imposición la actitud del señor Belán.

MEMORANDUM

Obreros fraguadores y ayudantes — Del Crucero 1162. Hoy domingo, a las 3:30 a. m., asamblea. Orden del día: acta, informe de los revisores de cuentas, fiesta, asunto del local, asuntos varios.

A esta asamblea quedan especialmente invitados los fraguadores y ayudantes del arsenal de marina, puerto nuevo y obras del Riachuelo.

Maquinistas Bonsack y anexos — Méjico 2070. Hoy domingo, a las 4 de la tarde, asamblea extraordinaria. Orden del día: acta, tomar medidas sobre los desocupados, la rebaja de sueldos en la C. A. de A.

A esta asamblea están invitados todos los obreros del gremio; socios y no socios.

Obreros panaderos — Méjico 2070. Hoy domingo, a las 8:30 a. m., reorganización del gremio, estudio de los males que afectan al mismo, designación de comisiones urbanas, asuntos varios.

Unión Fideles — Méjico 2070. Hoy a las 2:30 de la tarde, asamblea de esta sociedad. Orden del día: acta, balance, correspondencia, establecer las condiciones para obtener los asociados el socorro en caso de accidente, proyecto de reforma de los estatutos, designación de dos vocales y un delegado al consejo federal, asuntos varios.

Obreros zapateros — Humberto 1200. Hoy a las 8 a. m., asamblea. Orden del día: ¿Es conveniente que la sociedad ingrese en la F. O. R. A.?

DE SANTOS LUGARES

El proyecto de jubilaciones a los ferroviarios — Protestas contra el senado — Efectos del fanatismo.

Santos Lugares, 6. — Entre el elemento ferroviario y el público en general que sigue de cerca las intermitencias del proyecto de ley de jubilaciones, causa el más pésimo efecto las modificaciones introducidas en el senado.

El elemento ferroviario trina, el público hace mordaces comentarios, y el convencimiento general es que el senado, convencido de no poder enterrar el asunto sin tratarlo, lo trata para enterrarlo, porque la forma en que lo está sancionando es inadmisiblemente. Se nota una confusión para privar a ese gremio tan sufrido y paciente de una recompensa tan justa, sin embargo, que no es del todo amplia, tal como la sancionó la cámara baja. ¿Qué sería si fuera todavía una ley suficientemente equitativa?

El convencimiento general es que esto traerá como consecuencia un descontento completo entre los empleados de todos los ferrocarriles. Y las empresas, el gobierno, y sobre todo, esa cámara de viejos tiribones de la oligarquía del país, comprenderán una vez por todas que están abusando demasiado de la paciencia de los ferrocarrileros; y el público, que los acompaña con sus simpatías, hará conocer, también, una vez más, su descontento por tanto abuso que ambos "poderes", empresas y gobierno, están cometiendo a costa de los intereses bien entendidos del país.

Como no hay que pensar que el senado modifique su conducta, se están cambiando ideas para presentarse con una petición a la cámara de diputados para que no acepte las modificaciones introducidas por el senado e insista en su primera sanción. Las noticias de que en Londres se toman medidas por los directores ferroviarios para no admitir la ley en la forma sancionada por la cámara baja, excita los ánimos, porque se nos quiere tratar como a cañes y no como un país en el cual la civilización, con una conciencia obrera a la cabeza, exige otro trato de parte de esos negros.

Se nota bastante efervescencia de parte de los obreros del F. C. P., sección Alianza, debido a las torpes medidas de un grupo de ácaros que turbio maneja, que han hecho publicaciones contra un digno ciudadano y viejo obrero, pretendiendo echar sombras sobre su reconocida honorabilidad y laboriosa actuación gremial.

Creemos que los ciudadanos cuya excitación comentamos, no deberían preocuparse más allá del límite que tales rasverías merecen, pues por sobre esos comentarios, que arrastran eternamente su inferioridad combativa, está la digna actitud y la caballería nunca desmentida de los ciudadanos atacados.

Sirvan estas líneas como un desagradable al ciudadano Rosén y otros. — Corresponsal.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA HAVAS)

ESTADOS UNIDOS

LOS GOBIERNOS CENTROAMERICANOS

La revolución dominicana — Intervención de los Estados Unidos.

NEW YORK, 6. — Comunican de Santo Domingo que ha estallado un movimiento revolucionario en la república dominicana.



CIGARRILLOS

DE 20, 30 Y 40 CTJ.

NO SON NI SERÁN DE MONOPOLIO O TRUSTS

WASHINGTON, 6. — En vista de haber estallado un movimiento subversivo en la república dominicana, el gobierno de la Unión ha dispuesto el envío a Santo Domingo de la cañonera Desmoines, que se encuentra actualmente en Venezuela.

HOLANDA

La conferencia interparlamentaria

LA HAYA, 6. — La sección holandesa de la conferencia interparlamentaria ofreció hoy un banquete en el Kursaal de Scheivungen a las delegaciones extranjeras que asistieron a ochocientos comensales. Se pronunciaron varios discursos, en los que se elogiaran altamente los trabajos en favor de la solidaridad humana.

La próxima huelga de mineros

MADRID, 6. — El ministro de la gobernación, señor Alba, entrevistado por los periodistas, manifestó que la situación de la zona minera asturiana es de headmisa.

Parece, fuera de toda duda, que la huelga se declarará en la fecha fijada por el sindicato obrero.

Entre los obreros asturianos reina mucha exaltación, y se teme que si llega a estallar la huelga se produzcan graves desórdenes.

El señor Alba declaró que el gobierno continúa realizando gestiones para llegar a un arreglo.

La carnicería de Africa

MADRID, 6. — Comunican de Tetuán que una columna española al mando del general Arraz que protegía un convoy, fué atacada por los moros. Estos fueron rechazados después de sufrir muchas bajas.

Los españoles tuvieron en esa acción un capitán, un teniente y 15 soldados heridos.

Cinco obreros heridos por efecto de una explosión

MADRID, 6. — Se ha producido hoy una explosión en una fábrica de artefactos de pirotecnia, situada en los arrabales de la capital.

A causa de ese accidente, cinco mujeres resultaron con heridas graves.

Huelga de obreros en el puerto de Esmirna

LONDRES, 6. — Un despacho del puerto de Esmirna anuncia que los obreros de ese puerto se han declarado en huelga, exigiendo la elevación del salario y disminución de las horas del trabajo.

Italia desea la isla de Rodas

LONDRES, 6. — Corren insistentes rumores en los círculos de costumbre bien informados, de que Italia está firmemente resuelta a anexarse la isla de Rodas.

Se cree que en una próxima entrevista que celebrará el jefe del gabinete Hon. Giolitti, el ministro de relaciones exteriores, marqués de San Giuliano, y el embajador italiano en París, Hon. Tittori, se fijará una resolución definitiva sobre el particular.

Atentado contra un funcionario

TOKIO, 6. — Ha fallecido a consecuencia de las heridas recibidas en el atentado de que fué víctima, el funcionario del ministerio de relaciones exteriores, señor Moritara Abe.

LONDRES, 6. — Comunican de Tokio que se cree al que el individuo que hirió ayer gravemente de una puñalada al director de la sección de asuntos políticos del ministerio de relaciones exteriores, señor Moritara, tenía el propósito de matar al presidente de la república china, Sun Yat Sen, y al que, según parece, confundió con aquél.

EXPLOSION EN UNA FABRICA

CINCO OBREROS MUERTOS Y DIEZ HERIDOS

PARIS, 6. — Comunican de Aubervilliers que se ha producido una violenta explosión en una fábrica de fuegos artificiales de aquella localidad.

A consecuencia de ese accidente resultaron cinco obreros muertos y diez heridos.

Otra huelga impide la salida del "Gasconne"

BURDEOS, 6. — La salida del vapor Gasconne, que estaba prevista para esta mañana, ha tenido que ser pospuesta de nuevo a causa de otro conflicto surgido a último momento con los maquinistas y la tripulación.

Fallecimiento del senador Gastón Menier

PARIS, 6. — Ha fallecido a los 53 años de edad el conocido industrial y senador M. Gastón Emile Menier.

M. Menier nació en París el 22 de mayo de 1855.

El senador M. Gastón Emile Henry Menier era el fabricante del chocolate que lleva su nombre.

Ingeniero de profesión, Menier fué consejero general en el cantón de Lugny. En 1893 lo eligieron diputado, sien-

do reelegido para dicho cargo el 27 de abril de 1902.

Actualmente ocupaba una banca en el senado francés.

CRONICA POLICIAL

EN EL DEPARTAMENTO DE POLICIA

Un detenido ataca a los agentes

En la mañana de ayer, como se hace todos los días, de la alcaidía 2a. división, situada en la calle Azcuénaga, fueron enviados al departamento central unos veinte contraventores, a fin de efectuar la limpieza de dicho establecimiento, trabajo que se recompensa con la libertad.

Entre los detenidos se encontraba un individuo llamado Pedro Martínez, a quien se le castigaba por ebriedad. A este hombre se le destinó a la limpieza del cuadro número 1 de procesados, y durante un cuarto de hora se dedicó a la tarea con actividad; pero luego la abandonó, y acurruco en un rincón en actitud meditativa.

Tras de haberse el guardián Luis Luigui se apercebido de que el cuadro estaba desahogado, y aproximándose a Martínez le exigió que prosiguiera el trabajo. El contraventor irguióse, presa de una rara excitación, y después de pronunciar palabras incoherentes, agredió al guardián a puñetazos y le destrozó la ropa. Reducido por otros empleados, Martínez comenzó a manifestar que no quería ver gente disfrazada (se refería al uniforme), y que si el guardián se cambiaba de ropas serían grandes amigos.

Estas declaraciones hicieron creer que el hombre no estaba en su sano juicio y se le llevó a la sala de médicos, donde se comprobó que tenía alteradas las facultades mentales.

Para su examen fué enviado de nuevo a la alcaidía, 2a. división, en donde está instalada la sala de observación de alienados.

COMO LA MANO NEGRA

20.000 pesos, o la muerte

Don Tomás Po Moure hace varios días recibió una carta en la cual se le exigían 20.000 pesos, o pena de muerte para él y para su hijo, que se educaba en un colegio de San Isidro. En la carta se le indicaba que el 2 del corriente, a las 11 de la mañana, debía estacionarse en la calle French y Coronel Díaz y entregar el dinero a un mensajero que sería portador de otra carta.

El señor Moure dió cuenta a la policía de investigaciones y el comisario Juárez destacó en el lugar indicado a los agentes Rafael Zumarraga y Julián Dalalá, quienes detuvieron al mensajero y a un chafner, cuyo vehículo iba el primero a la cita.

Ni uno ni otro sabían lo que ocurría; pero por datos que suministraron se dió con el autor de la extorsión.

Este resultó ser el chauffeur Antonio López, que tiempo atrás estuviera al servicio del señor Moure, y al ser aprehendido manifestó que pasando por una situación apremiante recurrió a ese sistema para conseguir dinero, pero sin intenciones de cumplir la amenaza.

Robos y hurtos

Anteanoche, violentando los sellos de seguridad de un vagón del F. C. F. Córdoba, estacionado cerca de la estación Retiro, fueron sustraídos dos baúles conteniendo artículos de zapatería que han sido valuados en 250 pesos. Se ignora quién sea el autor de la sustracción.

CALZADOS DE TODAS CLASES Y PRECIOS

P. SANGUIN - 719 - México - 723

A todo comprador que mencione LA VANGUARDIA se le dará una bonificación del 5.0 a beneficio de las limitaciones de este diario.

